Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Yapo salva el día

A Yapo le encanta jugar con su balón de futbol.



A menudo intenta hacer trucos con su papá. Un elástico, un chasquido de arco iris e incluso...

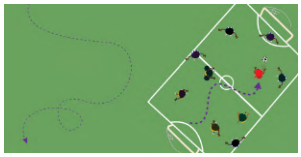
...¡una chilena!





Yapo es la estrella del equipo sub 6 del Tino Fútbol Club. Es rápido y ágil en el campo. Yapo anota la mayoría de los goles de su equipo.

Sin embargo, a Yapo no le gusta pasar el balón. El entrenador Tazi le recuerda a menudo que comparta el balón con sus compañeros.



Un día, el Tino Fútbol Club jugaba contra el Kuma Fútbol Club.



Yapo intentó anotar muchas veces, pero el equipo Kuma era demasiado fuerte.

En el descanso, Kuma ganaba por 2 a 0.

El entrenador Tazi dio al equipo una severa charla:

—¡Jueguen en equipo y pasen el balón a quien esté libre! Yapo, ¡pasa el balón!



Cuando empezó la segunda parte, Yapo tuvo que sentarse en el banquillo. Sus compañeros estaban un poco asustados por jugar sin él, pero se acordaron de jugar juntos.

Nat marcó el primer gol para el equipo de Tino.

El público aplaudió.



Tres minutos antes del final del partido, Lindi marcó el segundo gol del equipo.

—¡LADUMA! —gritaron.

El entrenador Tazi llamó a Yapo para que volviera al partido:

—El marcador ahora es 2 a 2. ¡Llévanos a casa, muchacho! Recuerda jugar con tus compañeros.



Lindi pateó el balón a Nat, que se lo pasó a Yapo.

Yapo regateó entre dos rivales y, cuando estaba a punto de lanzar, vio a otro jugador de Kuma que corría hacia él.



Yapo vio que Lindi lo seguía de cerca, se acordó del entrenador Tazi y le pasó el balón.

Lindi se giró hacia la portería, ¡y lanzó su mejor disparo!

—¡GOL! —gritó el entrenador Tazi.

El público de Tino enloqueció de alegría y los compañeros de Lindi corrieron a abrazarla.



Yapo estaba muy contento de que su equipo hubiera ganado 3 a 2. Pero estaba un poco decepcionado por no haber anotado ningún gol.

—¡Felicitaciones por esta gran remontada! —dijo el entrenador Tazi a su equipo.



—Bien hecho, Yapo, por pasar el balón a Lindi.

—Puede que hoy no hayas anotado ningún gol, pero sin duda ayudaste a tu equipo a ganar. ¡Bien hecho, hijo! —sonrió Papá, mientras caminaban juntos a casa.



